

25 de Noviembre de 1957
Sr. D. Javier Martín Artajo
MADRID

Mi querido y distinguido amigo: Recibí su amable carta del 12 del corriente y posteriormente Alfonso Gorroño-goitia me ha dado una amplia información de todo. A la vista de sus datos me he sentido un tanto turbado porque me ha parecido que ya es un abuso de la confianza y bondad de un hombre. El pensamiento de que en estas cosas se juega algo más que intereses puramente temporales y, por tanto, estas actividades pueden y deben tener una resonancia sobrenatural, me tranquiliza un poco. Ya se sabe que no se le podrá corresponder a Ud. en tantas cosas como se merecen lo que respecta al aspecto puramente natural y humano de su colaboración. Se lo digo sinceramente y lo he comentado con Alfonso, que me ratificaba lo mismo. Muchas gracias por todo y que Dios contabilice lo que rebasa el agradecimiento humano.

Estamos todos esperando que encuentre Ud. la fórmula jurídica que sin restar vigor y sin concesiones a nada propiamente circunstancial, sirva para que este buen grupo de Ulgor se mantenga en la vanguardia social. Cada día considero de más importancia el que haya quienes sacrifiquen todo lo que sea necesario para dar testimonio de una solidaridad y fidelidad en este campo de los negocios y actividades industriales. Ya sabemos que con las mejores fórmulas jurídicas se puede sucumbir, pero es pena que desde el primer momento personas con tanta disposición se encajonan con las cláusulas de una simple sociedad anónima, que más tarde a poco que se entibie el espíritu dan lugar a toda clase de disculpas. En toda esta comarca hay mucho interés por todo esto y al no disponer de fórmulas más adecuadas, se van constituyendo cooperativas industriales, que también tienen que ampararse en una ley tan rígida y estrecha como la de 1942. Le encomiendo para que Dios le inspire una cosa que merezca la pena y que sirva de modelo para que otros más adelante la imiten.

Afectuosamente le saluda
y se ofrece encomendándole mucho en sus oraciones suyo
en Oto.